

Las microhabilidades expresivas orales en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa “Luis Fernando Ruiz”

Oral expressive microskills of Luis Fernando Ruiz High school students

Miryam Catalina Arias Mollocana¹

Recibido: 2022-03-03 / **Revisado:** 2022-04-20 / **Aceptado:** 2022-06-05 / **Publicado:** 2022-07-01

Forma sugerida de citar: Arias-Mollocana, M. (2022). Las microhabilidades expresivas orales en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa “Luis Fernando Ruiz”. Retos de la Ciencia. 6(13). 116-128 <https://doi.org/10.53877/rc.6.13.20220701.10>

RESUMEN

Este trabajo describe el uso de las microhabilidades expresivas orales de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa “Luis Fernando Ruiz”, en el periodo lectivo 2021-2022. Esta investigación es de enfoque cualitativo, ya que, aborda un hecho social, como es la aplicación de las microhabilidades de la expresión oral por parte de los investigados, durante las etapas de planificación, desarrollo y evaluación del discurso oral. Los resultados revelan que, en la planificación, los individuos aplican las siguientes micro habilidades expresivas: intención comunicativa, identificación del tipo de discurso, elaboración del guion, evocación de experiencias, pero, no consideran: identificación de necesidad, planteamiento de objetivo, la situación discursiva, identificación de nivel de registro. En el desarrollo, aplican las siguientes micro habilidades: secuencia discursiva, valoración de la situación discursiva, tono de voz, estrategias de inicio, desarrollo y cierre, jerarquización, coherencia y cohesión de ideas, reacción del público y la ortografía. Sin embargo, no toman en cuenta: adecuación del discurso, complejidad en las oraciones, elementos paralingüísticos, adaptación del discurso al contexto, edad y el nivel de educación del auditorio. Dentro de la evaluación, las microhabilidades que aplican son: valoración de la diversidad, corrección de los desaciertos, aplicación de mejoras, anticipación, previsión del escenario, y no toman en cuenta: reconocimiento de los aciertos y desaciertos, consolidación de los aciertos. Lo cual, conlleva a concluir que los estudiantes investigados aplican parcialmente las microhabilidades expresivas orales, afectando directamente a la calidad del discurso oral.

Palabras clave: discurso, discurso oral, etapas del discurso, microhabilidades expresivas, oralidad.

ABSTRACT

This research describes the use of oral expressive microskills of Luis Fernandez Ruiz High school students at the 2021-2022 school year. This project has a qualitative approach. It

¹ Master Universitario de Formación y Perfeccionamiento del Profesorado Especialidad en Lengua Española y Literatura. Docente en la Unidad Educativa “Luis Fernando Ruiz”. Ecuador. E-mail miryamcatalinaarias@hotmail.es / <https://orcid.org/0000-0003-3096-0240>

addresses a social fact as the application of expressive microskills in the stages of planning, development and evaluation of oral speech. The results of this research demonstrate that in the planning stage those under investigation apply the following expressive microskills: communicative intention, identifying the kind of speech, script writing, evocation of experienced, but, they do not consider: identification of needs, the establishment of objective setting, the discursive situation, voice log level identification. In development, they apply the following microskills: discursive sequence, assesment of the discursive situation, tone of voice, strategies of initiation, development and closure, hierarchy, coherence and cohesion of ideas, public reaction and spelling. But, they do not apply: adequacy of speech, complexity in sentences, paralinguistic elements, adaptation of the speech to the context, age and level of education of the audience. In the evaluation of oral speech, the microskills they apply are: valuing diversity, correcting mistakes, applying improvements, anticipation, scenario forecasting and they do not take into account: recognition of successes and failures and consolidation of successes. This leads to the conclusion that those students under investigation apply expressive oral microskills that affect directly the quality of oral speech

Keywords: speech, oral speech, discourse sequences, expressive microskills, assesment, apply

INTRODUCCIÓN

La educación ha sido objeto de transformaciones profundas a nivel global. Las ideas sobre la enseñanza y el aprendizaje han trascendido inconmensurablemente en el orden teórico y práctico. En el pasado, se recurría a la memorización extrema del estudiantado como única vía para su aprendizaje; en la actualidad, se invoca a la reflexión crítica y propositiva para promover la construcción de conocimientos a partir de un intercambio de experiencias y valores en función de intereses, necesidades y motivaciones. Cabe anotar que, al analizar la educación, no se trata únicamente de revelar problemas, sino, de acompañarlos de alternativas para su superación.

Pese a los referidos avances, aún existen marcadas evidencias de prácticas educativas tradicionales; la enseñanza se centra en aspectos específicos de orden disciplinar, pero, dejan de lado elementos de carácter personal y social. Particularmente, en la enseñanza de la Lengua y Literatura, aunque, en el currículo ecuatoriano, se prioriza el desarrollo de cuatro macrodestrezas, a saber: leer, escribir escuchar y hablar; generalmente la última, queda rezagada en términos de aprendizaje.

La situación señalada, emerge como el resultado de una idea equívoca asumida sin las suficientes bases teóricas, como es el caso de pensar que, hablar, se aprende espontáneamente en los distintos espacios sociales, particularmente en el hogar. De ahí que, en el desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje de la referida disciplina se prioriza la lectura y la escritura, dejando, en cierta medida de lado el discurso oral. No obstante, de acuerdo al currículo se pretende formar personas competentes en el uso de la lengua oral. (Ministerio de Educación,2016)

Si bien, en los procesos educativos se promueve el desarrollo de actividades participativas, no es menos cierto que, los docentes tienen una tendencia a acaparar la palabra; resulta que, su labor al no estar limitada a la transmisión de información, irrumpe en otras direcciones como son: la disciplina, el orden, la organización, que, entre otras posibilidades, requieren de un determinado dominio del grupo, en el que se trata de incidir de manera efectiva en la modelación de la conducta aunque, se inobserve su intención.

En tal sentido, el comportamiento del docente en ocasiones opaca el accionar de los estudiantes, quienes, al tener mayor libertad en el aula estarían en la posibilidad de acceder con facilidad al currículo y las relaciones socio escolares. En el contexto descrito, las necesidades de la diversidad del estudiantado, quedan por lo general insatisfechas, conllevando a la formación de personas, temerosas, inseguras, ansiosas y receptoras pasivas; en consecuencia, incapaces de producir, organizar y comunicar sus ideas y pensamientos.

Al mismo tiempo que los docentes limitan la expresión del estudiantado en el proceso socioeducativo, ya sea consciente o inconscientemente; paradójicamente, expresan su insatisfacción por los limitados desarrollos evidenciados en el acto comunicativo oral entre estudiantes, y; entre estos con los demás integrantes de la comunidad educativa. Situación que, deliberadamente es atribuida al miedo escénico, escasa organización de ideas, falta de diferenciación entre el lenguaje formal e informal, confusión de registros de acuerdo al nivel de la audiencia, e incluso, a la falta de conocimiento, entre otros, que imprimen la culpa en el educando.

El manejo apropiado del discurso oral es meritorio, facilita un buen desempeño en: criticidad, seguridad, integración social, contribuyendo efectivamente en las relaciones e interrelaciones sociales, como base para la resolución de problemas contextuales. De ahí que, el discurso oral es una herramienta clave para el desarrollo de una comunicación eficaz, tomando en cuenta que, el ser humano es un ser social por esencia que, alcanza sus realizaciones a medida que establece interrelaciones con los demás, tal como expone, (Quiles, 2005)

Por tanto, los docentes sobre todo de Lengua y Literatura deben recurrir a orientaciones didácticas pertinentes que conduzcan al efectivo desarrollo de microhabilidades expresivas del discurso oral y deben ser desarrolladas de manera gradual de acuerdo a las necesidades de los educandos. Si bien, los estudiantes saben hablar, no es menos cierto que, hay que posibilitar el desarrollo de un lenguaje en el marco de las convenciones existentes para que sean adecuados y pertinentes en el contexto en el cual interactúan, ya que como menciona Ruiz (2018), el alumno debe ser educado en la lengua oral formal, donde debe aprender reglas para que pueda expresar sus ideas con fluidez, claridad, persuasión y emoción.

Entonces, considerando las últimas tendencias en la enseñanza de la Lengua y Literatura en el nivel de bachillerato y una vez entendido el valor primordial de formar estudiantes capaces de gestionar la palabra de manera eficiente, mediante la construcción de un proceso sistemático, para que ellos puedan apoyarse; cabe preguntarse: ¿Cuál es el nivel de desarrollo de las microhabilidades expresivas orales de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa "Luis Fernando Ruiz"? lo cual, tiene respuesta en los hallazgos de esta investigación.

La oralidad

Dentro de las cuatro macrodestrezas, enunciadas anteriormente, la oralidad es el sistema comunicativo, que germina con la vida, que diferencia al hombre de los animales y lo humaniza. Esta destreza, está compuesta por la combinación de sonidos, la decodificación semántica, y, los elementos no verbales. (Mostacero, 2011), en tal sentido los sonidos se articulan en palabras, estas a la vez en frases con significado y junto con el lenguaje corporal se elaboran los mensajes, mismos que dan lugar a diversas interpretaciones, de acuerdo a los diferentes significados contextuales.

La lengua oral, se inicia en el hogar con la familia, y es aquí donde se consolida, mediante la interacción espontánea. Los padres de manera significativa, aportan en la enseñanza del lenguaje oral. En esta institución los niños aprenden a vocalizar, a consonantizar, desarrollan las silabaciones, pequeñas frases, etc. Luego la oralidad se consolida en los centros educativos, se potencializa en la comunidad y la sociedad. Cabe resaltar que, la oralidad es una actividad que se genera en contextos comunicacionales, mediante los cuales, las palabras cobran sentido y significado.

En la práctica oral, las cuatro macrodestrezas, ya señaladas se relacionan entre sí, teniendo a la escucha como eje central, ya que, esta, facilita la percepción e interpretación de los mensajes orales de quienes transmiten la información. Es ideal que un mensaje sea percibido de manera clara y precisa en función del propósito comunicativo. Por lo que saber escuchar, implica tener la capacidad de percibir los sonidos, prestar atención y procesar la información que se recibe para responder a los mensajes verbales y no verbales. De ahí que

escuchar es la clave para la comunicación oral. (París, 2014), una buena escucha abre el espacio para que la persona que emite los mensajes, además se sienta valorada y respetada.

El discurso oral y las micro habilidades expresivas

El discurso oral es la capacidad de hablar ante un público específico, mismo que por lo general cumple con la función de comunicar ideas. En el campo académico el discurso oral es el género más exigente de la comunicación, puesto que a más de la información que transmite, requiere elegancia en la expresión verbal y refuerzo de elementos no verbales. Por tanto, quien emita un discurso académico debe dominar el tema, estructurar el contenido y desarrollarlo con claridad y pertinencia. Como bien lo menciona Marcos y Garrán (2017), cuando se expresa un discurso hay que saber qué se quiere hablar, cuándo se debe hablar, durante cuánto tiempo y cuándo se debe ceder la palabra. La finalidad del discurso académico es transmitir información en cierta medida plausible. De ahí la importancia del desarrollo de las microhabilidades expresivas.

Las microhabilidades expresivas del discurso oral, son estrategias metodológicas aplicadas por los aprendices e incluso, por los expertos para la producción del discurso oral, considerando las condiciones y características del contexto. Estas estrategias se aplican para la preparación y el desarrollo del discurso, deben ser practicadas siempre. Pueden definirse en cuatro etapas: planeación, textualización, ejecución y evaluación.

Planificación del discurso oral, es fundamental desarrollar un plan coherente y pertinente a las circunstancias comunicativas. En este sentido, el docente debe brindar las orientaciones necesarias para que el estudiantado, al preparar un discurso oral elabore un adecuado plan.

En la etapa de planeación del discurso oral debe considerarse la situación comunicativa real, es decir, el discurso debe servir para resolver una necesidad de la vida diaria, lo cual, le da sentido y significado para quien lo realiza. Emergiendo así, el propósito comunicativo, concentrado en las siguientes preguntas. ¿Qué voy a expresar? ¿A quién voy a expresar? ¿Cómo voy a expresar? ¿Dónde voy a expresar? ¿Qué quiero lograr al expresar esto?; escoger los destinatarios, es tomar en cuenta el auditorio para el que se va a preparar el discurso, lo cual, permite elegir términos adecuados para comunicar; puesto que, no se puede referir de la misma manera a todas las personas por las diferencias de lenguaje dadas en sus contextos (Cassany, Luna y Sanz, 1994), de ahí que, es importante saber cuáles son los interlocutores para seleccionar el nivel de registro, realizar ejemplificaciones, etc., centrarse en el tipo de discurso, para tener en cuenta el tipo de discurso a disertarse (informativo, narrativo, descriptivo, explicativo, entre otros).

Al cerrar la planificación del discurso, luego de trabajar todos aspectos mencionados, se debe generar ideas para armar el discurso, sugiriéndose en ello, el uso de técnicas activas (lluvia de ideas, constelaciones de ideas, etc.), realizar un esquema del discurso, y usar un diccionario confiable, etc.

Textualización del discurso, teniendo las ideas claras, se procede a organizarlas en un escrito de acuerdo con la intención comunicativa. Esto se realiza considerando la estructura, misma que consta de: Introducción, Desarrollo y Conclusión.

En tal sentido, la Introducción, expone objetivos, aspectos clave de la presentación y motiva a la audiencia. París (2014), sobre la introducción, señala, esta es la parte más importante del discurso, como trabajemos en esta parte se puede ganar la simpatía o antipatía del público, el desarrollo, en cambio constituye el cuerpo del discurso, en el que se discute a profundidad el tema. En este acápite, se debe hacer uso de hechos, datos relevantes, figuras ilustrativas, etc., con la finalidad de que el tema sea mejor comprendido por los escuchas; y, la conclusión, que surge como un acápite estratégico, la que implica el cierre del discurso. Por tanto, la conclusión es la recapitulación de los puntos más importantes abordados para promover la reflexión de los asistentes.

La ejecución del discurso, una vez escrito el discurso, es el momento de interactuar con el público. París (2014), manifiesta que, para que la disertación sea efectiva, el orador debe

poseer una competencia comunicativa, la misma que se logra desarrollando: la competencia lingüística, para formular frases adecuadas en el marco de las normas gramaticales; la competencia sociolingüística, para adecuar la producción del mensaje en función de los participantes; la competencia discursiva, para la construcción de ideas con coherencia y cohesión; y, la competencia sociocultural, para conocer y adecuarse al contexto social en el que se emite el discurso.

De igual manera Cassany, Luna y Sanz (1994), recomiendan que, para que haya comprensión del discurso, el emisor debe: pronunciar las palabras con claridad, utilizar frases sencillas, repetir ciertas palabras para afianzar el discurso, resumir las ideas más importantes, y aplicar las reglas gramaticales.

Elementos paralingüísticos y no verbales del discurso oral

Según Pulpón et al. (2002), no se comunica únicamente con palabras, estas, se complementan con elementos paralingüísticos y no verbales para que el lenguaje sea más universal. En tal sentido, para que la comunicación sea efectiva debe haber coherencia entre las palabras, los elementos paralingüísticos y no verbales.

Los elementos paralingüísticos son producidos en el aparato fonador y acompañan a la comunicación verbal. La pronunciación, la velocidad y el tono de voz son elementos paralingüísticos que inciden significativamente en la comunicación. Del énfasis y la flexibilidad de estos elementos, dependerá la influencia que el emisor ejerce sobre el receptor en el acto comunicativo verbal. Conviene aclarar que, el discurso oral no es lineal, por tanto, para ayudar a su comprensión debe hablarse despacio y con claridad, enfatizar algunas palabras, realizar pausas y variar el tono de voz, etc.

Los elementos no verbales, son: la expresión facial y la expresión corporal, que se concretan en movimientos que acompañan al habla e indican diferentes estados de ánimo (alegría, tristeza, miedo, etc.), mediante expresiones como la sonrisa y la mirada, los gestos, etc., muchas veces, sin querer, por lo que deben ser controlados apropiadamente.

La evaluación del discurso, debe ser inseparable en todo el proceso de aprendizaje, pues permite, recoger evidencias y en base a estas, tomar decisiones para continuar con el proceso o adoptar medidas para mejorar y así alcanzar el objetivo educativo planteado. La evaluación, permite reflexionar sobre el proceso y buscar modos para mejorarlo, por tanto, debe ser integral e integradora. Castillo y Yépez (2018) Para lo cual es necesario tener en cuenta aspectos como: qué, cómo, cuándo y para qué se va evaluar, esto, en función de criterios técnicos.

A partir de lo señalado, este trabajo se realiza con la finalidad de describir el desarrollo de las microhabilidades expresivas orales de los estudiantes de bachillerato en el contexto investigado. Lo cual, servirá como fundamento para la implementación de acciones formativas que influyan en la producción discursiva oral de los investigados.

METODOLOGÍA

Esta investigación es de enfoque cualitativo, ya que, aborda un hecho social, como es la aplicación de las microhabilidades expresivas por parte de los estudiantes durante la planificación, el desarrollo y la evaluación de un discurso oral. Cabe señalar que, la investigación cualitativa profundiza en hechos, situaciones y fenómenos de carácter social. Sandoval (2002), menciona, es necesario resaltar que, se aplicarán métodos en función de la naturaleza de la investigación, es decir, de carácter fenomenológico, puesto que, se trata de comprender e interpretar la realidad. Si bien, no se pretende generalizar resultados por la naturaleza de la investigación, no es menos cierto que, lo revelado en este trabajo constituye un referente para el desarrollo de trabajos similares.

Esta investigación de nivel descriptivo, conlleva a la identificación y explicación narrativa de la realidad investigada. Asimismo, es una investigación de modalidad de campo, ya que la investigadora recurrió a la aplicación de un cuestionario en la modalidad de escala tipo Likert en el lugar de los hechos. Es decir, en la provincia de Cotopaxi, cantón Latacunga, parroquia urbana Ignacio Flores, en la Unidad Educativa Fiscal “Luis Fernando Ruiz”. Si bien, la institución educativa cuenta con los niveles de educación inicial, preparatoria, elemental, básica media, básica superior y bachillerato; la investigación se desarrolla a nivel de bachillerato. Cabe señalar, el nivel socioeconómico de la población estudiantil es bajo, la mayoría de padres no tienen un trabajo estable, se dedican a la venta informal. Además, es una población inconmensurablemente diversa.

A través del cálculo respectivo se obtuvo una muestra de 282 individuos, de un total de 880 que estudiantes en el nivel del bachillerato. Por tanto, se aplicó un muestreo aleatorio simple, para dar a todos los individuos la posibilidad de ser parte de la investigación. En palabras de Flick (2007), el muestro aleatorio, se realiza cuando la muestra es demasiado grande para manejarla, entonces es necesario escoger una parte de manera aleatoria.

RESULTADOS

Tabla 1. Aplicación de micro habilidades expresivas de planificación del discurso

	FRECUENCIA (F) Y PORCENTAJE (%)										TOTAL, F - %	
	Siempre		Casi siempre		A veces		Casi nunca		Nunca		TOTAL	
Identificación de necesidad	61	21.6	85	30.1	92	32.6	26	9,2	18	6.4	282	100
Planteamiento de objetivo	82	29.1	86	30.5	84	29.8	21	7.4	9	3.2	282	100
Identificación del tipo de discurso	72	25.5	76	27	94	33.3	25	8.9	15	5.3	282	100
Identificación de la situación discursiva	49	17.4	93	33	92	32.6	34	12.1	14	5	282	100
Identificación de la intención comunicativa	86	30.5	90	31.9	71	25.2	24	8.5	11	3.9	282	100
Elaboración de guion	115	40.8	78	27.7	63	22.3	18	6.4	8	2.8	282	100
Identificación de nivel de registro	61	21.6	83	29.4	92	32.6	33	11.7	13	4.6	282	100
Evocación de experiencias	91	32.3	76	27	92	32.6	18	6.4	5	1.8	282	100

Fuente: instrumentos aplicados

Según los datos obtenidos se observa que el mayor número de individuos aplican, casi siempre y siempre las micro habilidades expresivas de planificación al preparar el discurso. Sin embargo, elevados porcentajes no lo hacen. Cabe señalar que: identificación de necesidad, planteamiento de objetivo, identificación de la situación discursiva, y la identificación de nivel de registro son las micro habilidades expresivas menos consideradas, a pesar de su importancia al momento de planificar el discurso. Ello conlleva a la producción de discursos poco claros, confusos y en cierta medida, descontextualizados.

Tabla 2. Aplicación de micro habilidades expresivas de desarrollo del discurso

	FRECUENCIA (F) Y PORCENTAJE (%)										TOTAL, F %	
	Siempre	%	Casi siempre	%	A veces	%	Casi nunca	%	Nunca	%	TOTAL	%
Adecuación del discurso de acuerdo a la situación	58	20.6	102	36.2	87	30.9	26	9.2	9	3.2	282	100
Ejecución de la secuencia lógica discursiva	126	44.7	73	25.9	56	19.9	21	7.4	6	2.1	282	100
Distribución adecuada del tiempo en el discurso	72	25.5	102	36.2	80	28.4	18	6.4	10	3.5	282	100
Jerarquización de ideas	66	23.4	104	36.9	92	32.6	14	5	6	2.1	282	100
Omisión de oraciones complejas	44	15.6	89	31.6	99	35.1	41	14.5	9	3.2	282	100
Utilización de elementos paralingüísticos	48	17	72	25.5	101	35.8	50	17.7	58	3.9	282	100
Utilización de estrategias de inicio del discurso	79	28	85	30.1	89	31.6	20	7.1	9	3.2	282	100
Utilización de estrategias de cierre del discurso	74	26.2	86	30.5	91	32.3	20	7.1	11	3.9	282	100
Reconocimiento de la reacción del público	90	31.9	88	31.2	72	25.5	25	8.9	7	2.5	282	100
Adaptación del discurso al contexto	52	18.4	95	33.7	93	33	31	11	11	3.9	282	100
Adaptación del discurso a la edad del auditorio	61	21.6	87	30.9	95	33.7	26	9.2	13	4.6	282	100
Adaptación del discurso al nivel de educación de auditorio	60	21.3	86	30.5	100	35.5	24	8.5	12	4.3	282	100
Adaptación del tono de voz a la situación contextual	72	25.5	96	34	81	28.7	20	7.1	13	4.6	282	100
Coherencia de ideas de acuerdo a la situación	79	28	98	34.8	79	28	19	6.7	7	2.5	282	100
Cohesión de ideas de acuerdo a concordancias gramaticales	60	21.3	107	37.9	83	29.4	26	9.2	6	2.1	282	100
Valoración de la situación discursiva	56	19.9	90	31.9	103	36.5	21	7.4	12	4.3	282	100
Aplicación de la ortografía	112	39.7	83	29.4	65	23	13	4.6	9	3.2	282	100

Fuente: instrumentos aplicados

De acuerdo con los datos se observa que el mayor número de individuos toman en cuenta, casi siempre y siempre las micro habilidades expresivas de desarrollo del discurso. Sin embargo, elevados porcentajes no lo hacen. la adecuación del discurso de acuerdo a la situación, la complejidad en las estructuras oraciones, los elementos

paralingüísticos, la adaptación del discurso al contexto, la adaptación del discurso a la edad del auditorio, la adaptación del discurso al nivel de educación del auditorio, son las micro habilidades menos consideradas, a pesar de su importancia al momento de disertar el discurso. Esto dificulta una adecuada transmisión de las ideas durante la emisión del discurso.

Tabla 3. Aplicación de micro habilidades expresivas en la etapa de evaluación del discurso

	FRECUENCIA (F) Y PORCENTAJE (%)										TOTAL, F %	
	Siempre	%	Casi siempre	%	A veces	%	Casi nunca	%	Nunca	%	TOTAL	%
Reconocimiento de los aciertos	82	29.1	86	30.5	91	32.3	13	4.6	10	3.5	282	100
Reconocimiento de los desaciertos	78	27.7	91	32.3	83	29.4	19	6.7	11	3.9	282	100
Consolidación de los aciertos	48	17	102	36.2	96	34	24	8.5	12	4.3	282	100
Corrección de los desaciertos	77	27.3	93	33	81	28.7	20	7.1	11	3.9	282	100
Mejoramiento en nuevas disertaciones	89	31.6	70	24.8	95	33.7	23	8.2	5	1.8	282	100
Previsión del escenario para disertación	61	21.6	97	34.4	94	33.3	24	8.5	6	2.1	282	100
Anticipación a la situación contextual	63	22.3	82	29.1	103	36.5	26	9.2	8	2.8	282	100
Valoración la situación contextual	65	23	87	30.9	96	34	28	9.9	6	2.1	282	100
Valoración diversidad cultural y de género de los estudiantes	81	28.7	75	26.6	88	31.2	24	8.5	14	5	282	100

Fuente: instrumentos aplicados

En esta tabla se observa que el mayor número de individuos aplican, casi siempre y a veces las microhabilidades expresivas respecto a la evaluación del discurso. No obstante, un porcentaje elevado expresan que lo hacen siempre. Cabe señalar que: el reconocimiento de los aciertos, el reconocimiento de los desaciertos, la consolidación de los aciertos, son las micro habilidades expresivas menos aplicadas, a pesar de su importancia al momento de evaluar el discurso. Esto es una evidencia de que los individuos se preocupan por la planeación y la ejecución del discurso, pero, brindan poca importancia a la evaluación, esto conlleva a una mínima, en algunos casos ninguna retroalimentación al proceso, teniendo como base los resultados evaluativos. Por consiguiente, si bien, se evidencia desarrollo de aproximaciones discursivas, no es menos cierto que, la calidad discursiva es notoriamente baja.

DISCUSIÓN

De acuerdo a los datos, se observa que los individuos objeto de estudio aplican limitadamente las microhabilidades expresivas cuando producen un discurso oral. Lo precisado, se demuestra en el siguiente análisis:

Se aprecia que un alto porcentaje de individuos, aplican con cierta frecuencia las microhabilidades expresivas de planificación al preparar el discurso oral, lo cual es favorable. Según Marcos y Garrán (2017), la planificación permite, anticipar, seleccionar recursos,

preparar el tema y producir el discurso. Lo cual, conlleva a deducir que cuando los educandos planifican, están pensando en aspectos como: público, contexto, exigencia, lenguaje, entre otros, que permiten definir el tipo de discurso entre otras particularidades.

Si bien, los individuos en su mayoría mencionan que planifican sus discursos, no es menos cierto que, los datos revelan su inobservancia a la microhabilidad determinación de necesidad. Vilá y Vilá (1994), señalan que: partir de situaciones reales de comunicación, para la realización del discurso, ayuda a que los locutores encuentren sentido y motivación para expresar el mensaje, para que de esta forma también se interesen los interlocutores. Hay que resaltar que, no se trata de inventar temas para plantearlos en discursos, sino desarrollar discursos coherentes con las necesidades y exigencias contextuales. Así, la audiencia estará identificada con las ideas planteadas en el discurso; y, ello a su vez, determinará la atención, concentración, y más aún, la valoración del planteamiento, debido a las respuestas ofrecidas en función de su realidad.

Asimismo, se observa que la microhabilidad planteamiento del objetivo no es tomada en cuenta al momento que los individuos desarrollan un discurso, situación que afecta a la orientación discursiva, debido a que carece el proceso de direccionalidad, Vilá y Vilá (1994), señalan: el objetivo propuesto ayuda estructurar los ejes centrales para lograr lo que se propone al disertar un discurso. Entonces si el discurso no cuenta con objetivo, se corre el riesgo que las ideas y planteamientos sean dispersos y no respondan a una línea argumentativa coherente. Ello, afecta significativamente a la calidad del desarrollo temático, a la comprensión del auditorio, a la atención y concentración; en suma, a la calidad del discurso.

Dentro de esta misma etapa, los investigados tampoco toman en cuenta la identificación del tipo de discurso, lo que, afecta negativamente en la producción efectiva del discurso, pues la persona que va a disertar, debe tener claro el tipo de discurso y que este atiende a las necesidades e intereses de la audiencia. Trigo (1998), precisa que, el tipo de discurso debe atender directamente a la necesidad e intención comunicativa, tomando en cuenta la edad de la audiencia y sus intereses. Dentro de la misma línea, es necesario que el emisor sepa discernir, incluso, los tipos de discurso, para que pueda escoger el más adecuado en función del propósito comunicativo.

Como se observa en los datos, la microhabilidad identificación de nivel de registro, no es tomada en cuenta por los individuos. Nótese que, el nivel de registro debe ser escogido de acuerdo con las características de la audiencia. Conocer el público con el que se va a interactuar en el discurso, facilitará la identificación del nivel de registro para la disertación. Cros y Vilá (1999), afirman, es fundamental establecer el discurso de acuerdo a la intención comunicativa, esto permitirá adecuar el discurso en función de la audiencia y del contexto en el que dispone hablar. Sin embargo, París (2014), sugiere que se debe usar el registro estándar, inclinado hacia la formalidad, según la situación lo requiera, lo cual, debería considerarse, ya que, el discurso oral está dentro de la formalidad, así como, el nivel de lenguaje.

En consecuencia, las microhabilidades de planificación son aplicadas parcialmente en el contexto de esta investigación. Cabe anotar que, para tener un discurso bien estructurado se requiere de la aplicación completa de estas, considerando que, el discurso es una totalidad temática y requiere de pertinencia, coherencia, direccionalidad entre otros aspectos que determinan su calidad.

Asimismo, según los datos, el mayor número de individuos toman en cuenta, casi siempre y siempre las microhabilidades expresivas de desarrollo del discurso, lo cual es positivo. Corredor y Romero (2009), precisan que en esta fase se exponen las ideas frente al público, aquí se pone en práctica todo lo planificado, no obstante, en este momento pueden surgir situaciones imprevistas, y si, el disertante está preparado podrá gestionar de manera adecuada.

Un elevado porcentaje en cambio evidencia la no consideración de las siguientes microhabilidades: adecuación del discurso de acuerdo a la situación, esto interfiere en el

desarrollo del discurso, puesto que el mensaje que se va a emitir debe ser adaptado a los interlocutores, para lo cual se debe elegir las palabras que se va a emplear y la forma como se la va a emplear. Para Paris (2014), “hablar no consiste únicamente en la habilidad de emitir enunciados correctos. Hablar bien implica escoger el termino adecuado, el estilo conveniente, el tiempo y los lugares correcto, se trata de la manera de decir, qué, a quién, cuándo y dónde, teniendo en cuenta que los usos varían en función de las distintas situaciones” (p.82), en concordancia con lo mencionado, Cros y Vilá (1999.), expresan que el momento de verbalizar el discurso hay que tomar en cuenta las necesidades, intereses, situaciones, género, registro, palabras inapropiadas y ambigüedades; caso contrario, los mensajes del discurso serán interpretados inadecuadamente.

Otro dato interesante, es que, los individuos se inclinan por las estructuras gramaticales complejas, esto afecta al desarrollo del discurso, pues se considera que, mientras más sencillas sean las oraciones, más comprensible será el mensaje, tanto para el disertante como para la audiencia. Organizar las ideas en oraciones demasiado largas, influye que el discurso sea confuso. Sin embargo, Cantero (1998), aclara que la complejidad y la corrección gramatical depende del contexto en el que el hablante emite el discurso oral, aspecto que también es meritorio resaltar, pues la audiencia variará de acuerdo con los diferentes contextos y oportunidades para desarrollarse.

Los elementos paralingüísticos y no verbales, es otra microhabilidad que los individuos no la consideran, esto incide negativamente, puesto que, estos elementos contribuyen a una comunicación verbal más efectiva. Pulpón et al. (2002), destaca que los elementos paralingüísticos, como el tono de voz, el volumen, la velocidad y la pronunciación complementan la comunicación. Elementos que a la vez deben ser usados en concordancia, con los elementos no verbales. Herrera (1999), expresa que la gesticulación facial y el movimiento corporal, acompañan espontáneamente a la expresión verbal, puesto que el hablante sin darse cuenta muchas veces sigue el ritmo de lo que expresa verbalmente con el cuerpo, con los brazos, con la cabeza, incluso con el parpadeo de los ojos, estos elementos acompañados con los elementos paralingüísticos y la lengua oral contribuyen a una comunicación más eficiente, pues que no se comunica únicamente con las palabras sino, con el tono de la voz, los gestos y el cuerpo, pero por el otro lado, estos elementos ayudan al emisor a leer el interés o cansancio de los interlocutores mediante las miradas, posturas y movimientos que se perciben en el auditorio.

La no consideración a la microhabilidad adaptación del discurso al contexto pese a su importancia, afecta al buen discurso, debido a que este debe ser acomodado a las situaciones contextuales, caso contrario carecerá de sentido para el oyente. París (2014), menciona, “la comunicación lingüística, responde siempre a la situación del hablante, transcurre ciertas limitaciones y está sometida a las circunstancias que conforma el contexto” (p.78), de acuerdo a lo sugerido, el emisor debe encontrar las estrategias más apropiadas para adaptarse a la situación comunicativa y llegar con el mensaje. No siempre podemos hablar de la misma manera, cada situación exige al emisor el empleo de un determinado registro, recursos, incluso de elementos paralingüísticos y no verbales.

Adaptación del discurso a la edad del auditorio es otra de las microhabilidad no tomada en cuenta por los individuos, afectando así al desarrollo eficaz del discurso, pues no es lo mismo dirigirse a una audiencia infantil, que de adultos. Como bien lo señala Sanz (2001), cuando disertamos un discurso, muchas veces queremos que el auditorio escuche, comprenda y que se deje influir. No obstante, para que esto suceda, el disertante deberá, preparar un discurso de manera novedosa e interesante, acorde a la edad, al nivel de educación, al sexo, a los motivos del porque asisten a la exposición, su formación cultural, política, religiosa, entre otros. Entonces en referencia a la edad del auditorio, es fundamental que el emisor sepa con qué tipo de público va interactuar, (niños, jóvenes, adultos) en función de ello descubrir sus intereses, elegir el tema, preparar ayudas visuales, el escenario y llegar de manera efectiva con el mensaje.

La Adaptación del discurso al nivel de educación de auditorio, es otra microhabilidad que no es tomada en cuenta en la disertación del discurso, esto repercute en la calidad del

mismo, pues no siempre el nivel de educación del auditorio es homogéneo. En relación a esto, París (2014), menciona que el discurso debe adaptarse al nivel educativo del receptor para lograr la comprensión de tema, así pues, el disertante deberá realizar la gradación de ideas, es decir usar frases sencillas y contextuales en el caso de requerirlo, de modo que la audiencia pueda entender el mensaje sin ninguna dificultad.

De manera similar a la etapa de planificación, en la etapa de desarrollo se observa fragmentación, es decir, se aplican algunas microhabilidades, pero, la mayoría de las necesarias son poco o nada consideradas. Esto hace que, el desarrollo del discurso sea poco eficiente en la calidad de la presentación al público y afectará a los niveles de satisfacción.

Con respecto a la etapa de evaluación del discurso, se observa asimismo una limitada aplicación de las microhabilidades correspondientes, esto limita el mejoramiento de la calidad del discurso, no obstante, es comprensible, pues poco se avanza en la parte evaluativa dentro del discurso oral, como lo precisa, Pastene (2006), tradicionalmente toda la atención ha estado orientado a los textos escritos, incluso dentro de la evaluación. Esto se da porque se otorga escasa importancia a la lengua oral en la comunicación humana. En este sentido los investigadores descuidan la evaluación, confirmando lo manifestado por el autor, pese a la relevancia de la evaluación, pues sin ella es difícil corregir el proceso del discurso oral.

Las microhabilidades que no se toma en cuenta dentro de la evaluación son: el reconocimiento de los aciertos y reconocimiento de los desaciertos, lo que repercute en la eficacia del discurso, puesto que la evaluación, permite reflexionar, enmendar y mejorar el proceso. Pues como menciona Trigo (1998), la evaluación ayuda a corregir en el plano del mensaje, divagaciones, adecuar el mensaje de acuerdo a la situación comunicativa, en el plano morfosintáctico a corregir tanto de cohesión y concordancias gramaticales, en el plano léxico a evitar imprecisiones y redundancias innecesarias en el uso del vocabulario, dentro del plano de la expresión, evitar la articulación y entonación de las palabras, pausas incorrectas o prolongadas, asimismo ayudará advertir la calidad de los guiones y soportes en las intervenciones, a leer los mensajes no verbales y paralingüísticos del auditorio y a su nivel de tolerancia con las ideas contrarias a las suyas, por lo que la evaluación se convierte en una parte fundamental dentro del proceso de la preparación y desarrollo del discurso. En concordancia de lo mencionado, Pastene (2006), menciona que al encontrarnos en el desarrollo del discurso con una variedad de elementos discursivos, paralingüísticos y no verbales es necesario algunos indicadores que orienten la evaluación del discurso oral, por ejemplo, hacerse preguntas como: ¿Se utiliza el registro formal de la lengua?, ¿Se modula la voz correctamente?, etc.

La consolidación de los aciertos, esta es otra microhabilidad que no toman en cuenta los individuos al momento de evaluar, esto disminuye la calidad del discurso, puesto que el afianzamiento de los aciertos permite mejorar la producción discursiva que se realiza al momento, pero también las posteriores disertaciones. Respecto a esto Trigo (1998), menciona, el disertante debe esforzarse para usar cada vez más la lengua española con corrección, coherencia, fluidez y claridad, pero si no reflexiona que debe cuidar y mejorar la manera de hablar el progreso nunca llegará. Por lo que es necesario que el educando tome conciencia de lo manifestado, para alcanzar el objetivo, que es hablar con propiedad. En concordancia con el autor citado, Vilá y Vilá (1994), expresan, la evaluación es una etapa de autocorrección y reflexión sobre el discurso producido, en el que se valora las nuevas versiones, que ayuda a corregir las dificultades y a tomar en cuenta estas para evitar cometerlos en la elaboración de discursos que realizarán luego. De lo antes analizado, se asume que:

La etapa de planificación del discurso, es aplicada con amplias limitaciones, si bien los investigadores, consideran en la planeación del discurso las microhabilidades: identificación de la situación comunicativa, elaboración del guion, identificación del tipo de discurso, evocación de experiencias; no es menos cierto que no consideran las microhabilidades: identificación de la necesidad, planteamiento del objetivo, identificación del tipo de discurso, identificación del tipo de registro, a pesar de su inconmensurable valor al momento de planificar el discurso.

Nótese que, esta emerge como una insuficiencia sustancial que afecta la calidad del discurso planificado y sin duda, tendrá consecuencias determinantes en la etapa de ejecución.

La etapa del desarrollo también, es aplicada con restricciones, las microhabilidades consideradas en el proceso son: la ejecución lógica de la secuencia discursiva, valoración discursiva, la aplicación del tono de voz, reconocimiento de la reacción del público, jerarquización de ideas, estrategias de inicio del desarrollo del discurso, cierre del discurso, la coherencia de ideas, cohesión de ideas, la aplicación de la ortografía, y las microhabilidades no consideradas son: adecuación del discurso de acuerdo a la situación, omisión de estructuras gramaticales complejas, utilización elementos paralingüísticos, la adaptación del discurso al contexto, la adaptación del discurso a la edad del auditorio, la adaptación del discurso al nivel de educación de auditorio microhabilidades que son esenciales al momento del desarrollo de discurso y al no ser tomadas en cuenta, afecta a la calidad del desarrollo del discurso y tendrá serias consecuencias en el proceso del discurso.

La etapa de la evaluación es aplicada con mucha dificultad, las microhabilidades consideradas son: la valoración de la diversidad cultural, la corrección de los desaciertos, la aplicación de mejoras a las nuevas disertaciones, la anticipación, previsión del escenario, valoración de la diversidad, y las micro habilidades no consideradas son: el reconocimiento de los aciertos y reconocimiento de los desaciertos, la consolidación de los aciertos, microhabilidades esenciales al momento de evaluar, y que al no ser tomadas en cuenta, limitan la reflexión y la retroalimentación del discurso que se efectúa, como en el de posteriores disertaciones.

El discurso oral es la capacidad de hablar ante un público y cumple con la finalidad de comunicar ideas de manera clara y precisa, por lo que se convierte en una herramienta indispensable para la comunicación eficaz. El discurso oral se consolida cuando son aplicadas adecuadamente las microhabilidades expresivas orales, debido a que estas son estrategias metodológicas clave, que guían el proceso de la producción discursiva y, en los estudiantes investigados es evidente que estas microhabilidades son aplicadas parcialmente en el proceso de planificación, desarrollo y conclusión. Esto hace que sus producciones discursivas orales carezcan de aspectos como: objetivo, adecuación del discurso de acuerdo a la situación y la falta de reconocimiento de sus aciertos y desaciertos, entre los más importantes. Lo que afecta directamente a la calidad del discurso, y; más aún a la calidad de la comprensión de los mensajes a partir del discurso oral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barolo, M. (2012). El desarrollo de la expresión oral en el aula. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 6(11), 1-8. <https://n9.cl/0aehw>
- Cantero, F. (1998). Conceptos clave en lengua oral (Archivo PDF). <https://n9.cl/5hszc>
- Camps, A. (2002). Hablar en clase: aprender lengua. *Revista Electrónica de Innovación Educativa*, (111), 6-10. <https://n9.cl/48uqkf>
- Cassany, D., Luna M. y Sanz, G. (2003). Enseñar Lengua. GRAÓ. <https://n9.cl/tgket>
- Castillo-Bustos, M. & Yépez-Moreno, A. (2018). Reflexiones en torno a la inclusión educativa y las prácticas pedagógicas en la educación superior. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 2(5), 1–15. <https://n9.cl/t73tw1>
- Cortés Rodríguez, L. (2002). Las unidades del discurso oral. *Boletín de Lingüística* 17(17), 7-29. <https://n9.cl/prjio>
- Cros, A. y Vilá, M. (2015). Los usos formales de la lengua oral y su enseñanza. *Grao. Revista textos*, (22), 1-8. <https://n9.cl/y0r5f>
- Corredor, J. y Romero, C. (2009). Planeación, organización y expresión de un discurso oral. Consideraciones, sugerencias y recomendaciones. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (12), 57-76. <https://n9.cl/317ny7>
- Diop, P. (2016). Didáctica de la comunicación oral en e/le en Senegal: estado de la cuestión y perspectivas en enseñanza secundaria. *Agigia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 7(19), 67-90. <https://n9.cl/srti9>

- Flick, U. (2007) El Diseño de la Investigación cualitativa. Morata
- Herrera, M. (1999). Análisis de los elementos no verbales en el discurso académico oral y de su relevancia en el aprendizaje del español como lengua extranjera. Centro Virtual Cervantes, (2), 919-926. <https://n9.cl/i24av>
- Marcos Garrán, S. y Garrán Antolínez, M. (2017). La comunicación oral. Actividades para el desarrollo de la expresión oral. Ogiogia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos, (21), 47-66. <https://n9.cl/d64o2>
- Ministerio de Educación. (2016) Currículo de Lengua y Literatura. <https://n9.cl/rz4g>
- Moscatero, R. (2004). Oralidad, escritura y escrituralidad. Sapiens: Revista Universitaria de Investigación,5(1),53-75. <https://n9.cl/oide>
- París, C. (2014). Reflexiones sobre el discurso oral, Ribalta Quaderns d'aplicación didáctica i investigació, (21), 75-90. <https://n9.cl/a2mf>
- Pastene, F. (2006). Discurso Oral y Recursos Pragmalingüísticos: Una Propuesta de Evaluación. Revista Horizontes Educativos,11,1-8. <https://n9.cl/zaubcu>
- Pulpón, A., Icart, M., Nolla, M., Caja, C. y Solá, M. (2002). Recomendaciones para una presentación oral. Revista de la Fundación Médica,5(4),1-168. <https://n9.cl/cukwa>
- Quiles Cabrera, M. (2005). El discurso oral en las aulas de Educación Primaria. Lenguaje y textos. Revista Dialnet, (23), 77-88. <https://n9.cl/8cpjp>
- Ramírez Martínez, J. (2002). La Expresión Oral. Contextos Educativos. Revista de Educación, 5 (57), 57-72. <https://n9.cl/8qiv>
- Ruiz, M. (2018). Introducción de la oralidad formal en el aula de secundaria: propuestas didácticas (Tesis de Master, Universidad de Almería). <https://n9.cl/ej8y3>
- Sandoval, A. (2002). Investigación Cualitativa. Instituto Colombiano para la el Fomento de la Educación Superior. <https://n9.cl/f2r4>
- Sanz, I. (noviembre del 2000). Las presentaciones orales en el español profesional. actas del I Congreso Internacional de español para Fines Específicos, <https://n9.cl/am3fr>
- Trigo Cutiño, J. (1998). Desarrollo de la oralidad en la educación secundaria. Revista interuniversitaria de formación de profesorado, (31),35-53. <https://n9.cl/5iw31>
- Vilá, M., Ballesteros, J., Castella, A., Cros, M., Grau, J. (2005). El discurso oral formal. GRAÓ. <https://n9.cl/tgker>
- Vilá, M. y Vilá, I. (1994) Acerca de la enseñanza de la lengua oral. CL&E, (23),45-54. <https://n9.cl/d12ktx>
- Yaritzta, J. (2012). La comprensión de la escucha. Revista Letras,54, (87),125-140. <https://n9.cl/u5wqk>